

La innovación social, un proceso vinculante con el territorio y los actores sociales en las comunidades indígenas del municipio de Aldama, Chiapas

Lucky Alejandrina Gutiérrez Pérez¹

María Guadalupe Ocampo Guzmán²

Resumen

La innovación social entendida como nuevos procesos, prácticas, métodos o sistemas para llevar a cabo procesos tradicionales o tareas nuevas que se hacen con participación de la comunidad y los beneficiarios, se presenta como un mecanismo de desarrollo para ciertos contextos sociales rurales, como ocurre en la comunidades indígenas de Aldama, Chiapas, en donde la población presenta condiciones de pobreza extrema y elevada vulnerabilidad social, en tales circunstancias las familias realizan un conjunto de acciones socio productivas novedosas en colaboración con distintos actores sociales, orientadas a mejorar sus condiciones de vida.

Por ello, el objetivo de este documento es describir los procesos productivos, las prácticas socioculturales, los saberes y las formas de organización que realizan las familias de tres comunidades de Aldama. Para el análisis se parte de las perspectivas teóricas de territorio e innovación social, teniendo como premisa que la innovación social es mayormente una innovación de proceso y no de producto, ya que a nivel comunitario se observen mejoras técnicas en la producción, en las formas de organización, en la interacción y cooperación de actores, en la creación de conocimientos y el acceso al mercado local, permitiendo con ello, garantizar la producción local y la economía familiar.

Conceptos clave: 1. Territorio, 2. Innovación social, 3. Actores sociales, 4. Aldama.

Introducción

El documento que se presenta a continuación forma parte del proceso de investigación que se está desarrollando en la formación de la Maestría en Desarrollo Local. En el que se propone identificar y analizar los procesos de innovación social que llevan a cabo las familias en los contextos rurales de la región de los Altos Chiapas, específicamente en las comunidades de Xulumo, Yoctontic y Cabecera municipal de Aldama, donde la población presenta condiciones de vulnerabilidad, pobreza, estructuras sociales tradicionales y prácticas de agricultura familiar.

Contextualización

En Chiapas, gran parte de la población vive en condiciones de pobreza. Según el Coneval, hasta 2020, el 75.5% de la población se encontraba en situación de pobreza, y de esta, 46.4% presentaba pobreza moderada y 29% pobreza extrema (CEPAL, 2020). Esto se asocia a las

¹ Estudiante de la Maestría en Desarrollo Local de la Universidad Autónoma de Chiapas. javicky2294@gmail.com

² Profesora de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma de Chiapas. Correo: maria.guzman@unach.mx

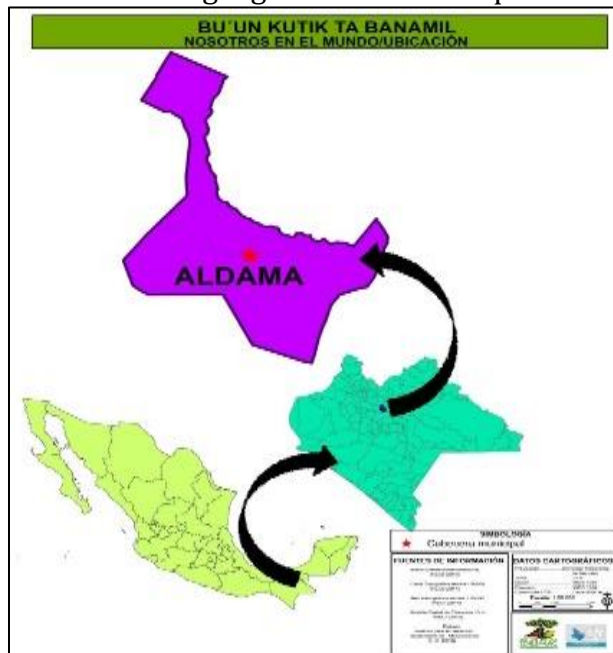
condiciones de inequidad y concentración del ingreso en la entidad provocando una fuerte disparidad regional y aglutinando la pobreza en algunas zonas geográficas como ocurre en la región Altos, Selva y Norte, donde la población presenta condiciones productivas y alimentarias muy severas. Por ejemplo, en 2020, la población con problemas de acceso a la alimentación fue de 24.5 %, que equivale a 1, 369, 600 Chiapanecos (CONEVAL, 2020).

Uno de los rasgos característicos de la desigualdad y la pobreza es que estos indicadores se concentran entre la población indígena rural, sobre todo en comunidades indígenas y campesinas como ocurre en la entidad. En este sentido resalta la región Altos Tsotsil-Tseltal conformada por 17 municipios (Aldama, Amatenango del Valle, Chalchihuitán, Chamula, Chanal, Chenalhó, Huixtán, Larráinzar, Mitontic, Oxchuc, Pantelhó, San Cristóbal de las Casas, San Juan Cancuc, Santiago El Pinar, Tenejapa, Teopisca y Zinacantán), de los cuales 15 tienen grado de marginación muy alto, cinco se encuentran entre los más pobres del país y siete pertenecen al padrón de los 125 municipios con menor Índice de Desarrollo Humano (IDH) en el país (PNUD, 2019).

La región se ha visto marcada por una historia con importantes precedentes, ya que el movimiento Zapatista que surgió en el año 1994 trajo consigo una serie de luchas en el territorio, a raíz de ello se integraron nuevos municipios, dentro de los que se encuentran Santiago el Pinar y Aldama.

Ahora bien, la investigación se está realizando con familias productoras de las localidades de Xulumo, Yoctontic y la Cabecera municipal de Aldama, de ahí la importancia de dar cuenta de algunos elementos que conforman el territorio de dicho municipio. Aldama se integró como municipio en el año de 1999, colinda al norte con Chenalhó, al sur con Chamula, al Oeste con Santiago el Pinar y Larráinzar (Ver mapa 1). En la actualidad y según datos de INEGI (2010, 2016) está integrado por 21 localidades, con una superficie de 26.79 km².

Mapa 1. Ubicación geográfica del municipio de Aldama



Fuente: Tomado de <https://www.idesmac.org/capas-tematicas-de-aldama/>

Es importante destacar que aun cuando su división geográfica se marca recientemente, su población existía desde antes. Cuando se integró el municipio contaba con un número de habitantes de aproximadamente 4,033, que eran los que conformaban en ese entonces la localidad de Aldama, reconocida como una agencia del municipio de Chenalhó. Sin embargo, posteriormente lo pasaron a integrar también habitantes de los municipios de Chamula y Larrainzar (Burguete y Torres, 2007).

La estructura productiva del municipio se asocia a los cultivos tradicionales a pequeña escala y temporal. Siendo la agricultura la forma de sobrevivencia que se ha reproducido de generación en generación, ya que las condiciones del suelo les permiten desarrollar actividades agrícolas ocupando 51.2% del territorio, dentro de las actividades se puede mencionar el cultivo de maíz, frijol y café. Mientras que el bosque mesófilo de la montaña ocupa 47.3% del territorio (INEGI, 2010).

En los últimos años se ha presentado una caída en la producción agrícola y en el valor de ésta, además de los distintos problemas de deterioro ambiental y degradación de ecosistemas derivados de las prácticas productivas promovidas por el modelo de producción actual (monocultivo), que agudizan las condiciones de precariedad y vulnerabilidad de la población que habita el municipio.

De la misma manera se realizan actividades complementarias como la venta de granos básicos (maíz, frijol), apicultura, artesanías, servicios (como transporte, construcción, carpintería, jornales, negocios de abarrotes) y la producción de hongos que han realizado en años recientes.

Los ingresos que de una u otra forma obtienen las familias en Aldama los utilizan para cubrir necesidades y servicios básicos que, si se dividen en porcentajes, 55.17% es utilizado para cubrir gastos de alimentación, 31.17% para realizar trabajos de producción, 3.36% para vestuario y 10.28% para educación, salud y otros gastos que se puedan generar. Además, a esto se le debe sumar que las fuentes de empleo son muy limitadas, lo que obliga a que muchas personas jóvenes viajen a otros lugares dentro del mismo territorio o decidan migrar a otro país, lo cual provoca abandono de la tierra de cultivos y escasez de mano de obra para las actividades productivas locales (IDESMAC, 2013).

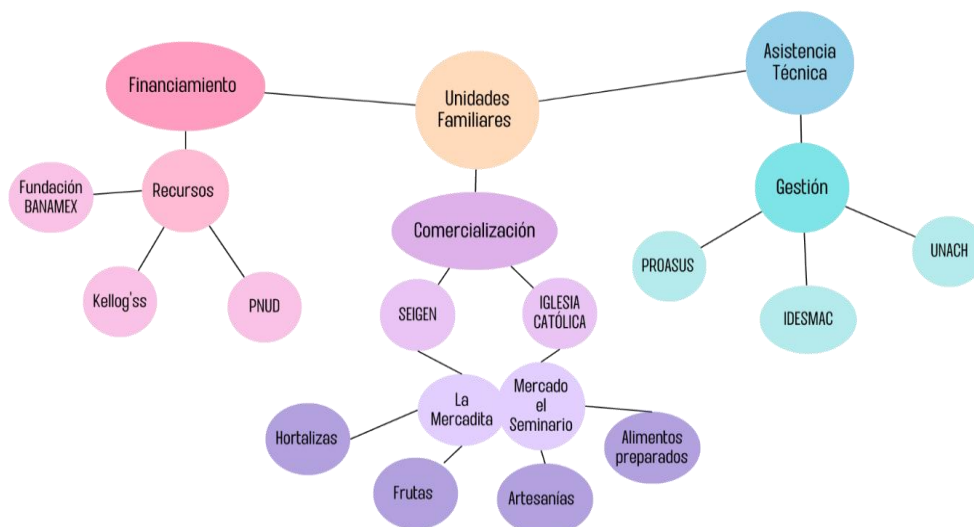
Tomando como referencia estos aspectos es importante señalar cómo la población y en especial las familias buscan la manera de sobrevivir y enfrentarse a las adversidades y limitaciones que se presentan en su contexto, puesto que habitan en comunidades altamente rurales y en su mayoría conformadas por personas indígenas con alto grado de marginación. En este sentido, Aldama ocupa a nivel estatal el puesto número 19 de marginación y a nivel nacional el 225, y si a eso se le suma las diferentes problemáticas y actos violentos que se desarrollan en su entorno, sus formas de organización ligada a los usos y costumbres y la poca accesibilidad a recursos productivos, la situación se complejiza más.

Todo ello, ha llevado a las familias a incorporar diversas actividades agrícolas y no agrícolas que les ayudan de algún modo a atender sus necesidades básicas. Se incorporan a actividades tanto sociales como productivas, a través de la articulación con actores sociales que han marcado un precedente en sus comunidades, como es el caso de su relación con la organización Promotores del Desarrollo Sustentable en Chiapas (PROASUS), con la que, desde 2018, parte importante de la población, ha podido establecer lazos de confianza,

cooperación y apoyo. A partir de la cooperación mencionada han logrado articular ciertos procesos y prácticas productivas, ampliar sus formas de interacción social comunitaria, local y extra local para generar habilidades y capacidades con el intercambio de experiencias, lo cual les permite generar recursos, conocimientos, información y financiamiento.

En este sentido se explicará desde el enfoque territorial e innovación social cómo las acciones que realizan las familias en las comunidades impactan en las condiciones socioeconómicas y las dinámicas culturales de los territorios, para ello, como unidad de estudio se tiene a las familias y a los actores sociales (ver esquema 1) que intervienen en los distintos procesos que se realizan en las comunidades, a partir del año 2018-2024 que es cuando se empiezan a modificar parte de las prácticas sociales, actividades productivas y comerciales. En este caso se observan nuevas formas de producción en las parcelas, de comercialización de productos y de organización social articuladas a la vida en comunidad.

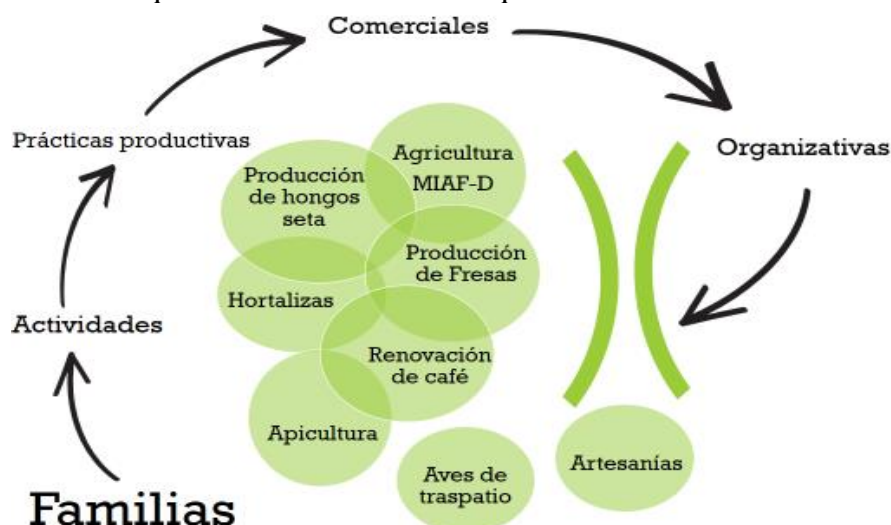
Esquema 1. Conjunto de actores que interactúan con las familias en Aldama.



Fuente: elaboración propia con información de trabajo de campo (2022-2023)

En el conjunto de actividades, prácticas productivas y sociales (acciones organizativas) que realizan las familias combinan elementos del territorio y elementos externos al territorio (Ver esquema 2). Destacan, por ejemplo, la adopción del Sistema Milpa Intercalada con Árboles Frutales Diversificada (MIAF-D), que ha implicado nuevas formas para la producción de alimentos en las parcelas y la diversificación de cultivos; o la producción de hongos seta que aprovecha la materia orgánica del sistema milpa y genera alimento e ingresos.

Esquema 2. Esquema de las actividades que realizan las familias en Aldama



Fuente: elaboración propia con información de trabajo de campo (2022-2023).

En el caso de la producción de hortalizas, parte de la cosecha se utiliza para la subsistencia familiar y comercializan los pequeños excedentes, cuestión que representa una contribución importante a la economía familiar. Lo mismo ocurre con actividades como la apicultura, producción de traspatio y artesanías (ver tabla 1), todas contribuyen al ingreso familiar.

Tabla 1. Actividades y productos generados por las familias.

Actividades Productivas		Productos
Agricultura		Maíz, frijol, café
MIAF-D		Milpa intercalada con árboles frutales como: limón, mandarina, naranja, aguacate, guayaba, guanábana, durazno, manzana, plátanos, fresa, etc.
Apicultura		Implementación de colmenas para la producción de miel con abejas reina y abejas de granel, en espacios determinados o bien en las áreas de los cafetales.
Traspatio	Aves de corral y ovino	Gallinas, pavos, pollos, patos, borregos, (programa de vacunación).
	Plantas medicinales	Te de limón, albahaca, hierbabuena, laurel, manzanilla, epazote, chilchahua, ruda, hinojo.
Fungicultura	Hongos comestibles	Módulos de hongo seta. No es de un solo diseño, se hace a partir de los <i>recursos que tienen</i> las familias.
Horticultura		Jitomate, tomate verde, calabacita, cebolla, pepino, chayote, lechuga, cilantro, chile verde, papa, acelga, brócoli, betabel, camote, malanga. (cultivos rotativos)
Artesanales		Chalinas, bufandas, bordados, blusas, morrales, etc.

Fuente: elaboración propia con información de trabajo de campo (2022-2023)

En cada uno de los procesos las familias han ido incorporando algunos elementos orientados a mejorar la producción, la comercialización y las condiciones de vida de la población. De ahí que se observen mejoras técnicas en la producción, en las formas de organización comunitaria, en la interacción y cooperación de actores, en la creación de conocimientos y en los mecanismo de mercado, en esto último, destaca la articulación a mercados locales alternativos con la participación de mujeres productoras en “La Mercadita” promovido por la Secretaria de Igualdad de Género (SEIGEN) algunas organizaciones como PROASUS, Fondo para la Paz, entre otras, en este lugar la actividad comercial se desarrolla los sábados y participan las familias con sus productos alimenticios y artesanías textiles. Y el mercado alternativo del “Seminario”, donde también participan las familias de Aldama cada ocho días.

Con el conjunto de actividades que realizan las familias, tienen productos a su alcance para la subsistencia y de la misma manera hay algunos que les generan ingresos y les sirve para cubrir otras necesidades básicas. Su producción se ha caracterizado por la utilización de los medios que tienen a su disposición, adaptándole nuevas técnicas de producción en el que se ve reflejado el trabajo campesino, así como el trabajo de cada miembro de las familias, a través del trabajo colectivo. En este proceso que se observa a nivel comunitario resulta pertinente utilizar la propuesta de la innovación social como referente teórico-metodológico para analizar aspectos relacionados con los productos, las formas de organización, las prácticas productivas, los mecanismos de mercado y la red de actores, donde los conocimientos se construyen a partir de los diálogos y saberes compartidos.

En este caso la investigación se está llevando a cabo con el enfoque de territorio e innovación social desde tres dimensiones: social (organización, gestión y redes de colaboración), económica (procesos productivos, comercialización) y cultural (usos y costumbres, identidad, hábitos y saberes tradicionales), considerando el propio accionar de la población local y la intervención de las asociaciones para el desarrollo, y los diferentes actores que intervienen en el territorio. Se trata de identificar cómo se establecen las reglas, se realizan las acciones y se han incorporado elementos innovadores en los diversos procesos que se realizan en el territorio a partir de la percepción de los actores que participan en estos.

Perspectiva teórica

Para el abordaje teórico se utilizan los conceptos de territorio, actores e innovación social para explicar los procesos, estrategias, relaciones e iniciativas que realizan las familias de las comunidades rurales de Aldama para mejorar las condiciones de vida.

En este sentido, Arocena (2017) define el territorio no únicamente como un soporte físico, sino como la construcción sociocultural en donde se articulan diferentes dimensiones que conllevan a construir la sociedad local, guardando una estrecha relación con los procesos de desarrollo.

Para ello Alburquerque (2004) define al desarrollo como un proceso de mejoras en la calidad de vida en la cual se deben superar diferentes dificultades a través de la intervención de diversos agentes socioeconómicos locales que pueden ser de tipo público o privado con la utilización de recursos endógenos para el fomento y aumento de capacidades.

Puesto que el territorio “es sociedad local cuando es portador de una identidad colectiva expresada en valores y normas interiorizados por sus miembros; y es un sistema de acción cuando conforma un sistema relaciones de poder constituido en torno a procesos locales.” (Arocena, 2001, p. 9).

Como bien señala Cortínez (2006) el territorio como construcción social, requiere considerar en primer lugar los recursos naturales o bien los límites territoriales, así como a los actores que en el convergen, dándoles la capacidad a las personas para poder intervenir siguiendo un objetivo en común para crear procesos de desarrollo local que les permite construir una identidad propia.

Siendo el territorio un componente que interactúa y a la vez compite con otros, resalta en este la existencia de los actores, entendiendo que los actores sociales

son sujetos diversos con capacidad de generar cambios sociales, inmersos en un contexto espacial, territorial... Están orientados hacia objetivos, metas y necesidades propias compartidas. Son participativos, dinámicos, activos, transformadores y conscientes, así como capaces de elaborar construcciones y desconstrucciones a partir de una mirada enlazadora del pasado, presente y futuro (Braffo, 2010, p. 1).

De modo que las características históricas, culturales, institucionales y sociales condicionan las estrategias y los procesos de transformación de la economía y la sociedad, y esto no tiene una única vía de desarrollo, sino diversas líneas posibles, que se deben a la existencia de diferentes actores sociales que desempeñan funciones relevantes en un territorio concreto, destacando que cada territorio tiene sus propias especificidades (Albuquerque, 1996) e identidad territorial que se fundamenta en “una visión del mundo y de la vida, un modo de conocimiento y de comunicación que se concretan en signos, símbolos, imaginarios o representaciones, productos, valores, actitudes, discursos, prácticas y relaciones ...” (Sosa, 2012, p. 101). Que también abarca formas de vida establecidas, la cultura, la realidad contextual con sus propias dinámicas económicas y ambientales (recursos naturales propios y con ciertas capacidades productivas).

Por ello, los territorios han de desarrollar sus propias habilidades para generar, aplicar y adecuar nuevos conocimientos e innovaciones a sus realidades que les permitan adaptarse, en cada momento, a los nuevos contextos socioeconómicos y lograr, nuevas aspiraciones para transformar sus necesidades y su territorio a través del aumento de capacidades, partiendo de lo que posee en el contexto, referenciando en esto las cualidades endógenas con las que se cuentan para fomentar y superar las dificultades y limitaciones propias del territorio que les permita el cruce de nuevos saberes y experiencias de acción colectiva.

En consecuencia, la innovación social surge, en parte, a partir de la gestión con otros actores en la existencia de relaciones horizontales basadas en el intercambio de experiencias e información que se llevan a cabo en el proceso de aprendizaje colectivo para adquirir conocimientos en la modificación de ciertas prácticas que incrementan capacidades y cooperación que desarrollan miembros de la comunidad y actores dentro del territorio (Bouchard, 2001).

Echeverría (2012) señala que la innovación social, aun cuando se encuentre en una fase en construcción, en la actualidad es definida por el sector en el que se desarrolla, a partir de características propias y elementos diferenciales, por lo que al abordarla no debe quedar distante ni desvinculada del contexto que emerge.

En este sentido se utiliza como referencia la primera aproximación del concepto para poder contextualizar. La innovación fue abordada por primera vez en la obra de “teorías del desarrollo económico” de Joseph Schumpeter en el año de 1912 y se amplió en su libro de “capitalismo, socialismo, y democracia” en 1942, en el que se hace referencia al desarrollo económico y como este se obtiene a través de procesos de “deconstrucción creativa” por el grado de competencia entre las distintas empresas y la necesidad para crear nuevos productos e implementar nuevas tecnologías, que logren combinarse para la producción tecnológica.

Rothwell (1994) considera que el abordaje de Schumpeter responde a los primeros modelos de implementación de innovación, que se concebían como modelos lineales generacionales, en sus cuatro propuestas: el de primera generación identificado como modelo de empuje (technology push), el de segunda generación o conocido como de tirón del mercado (market pull), el de tercera generación o modelo mixto y el de cuarta generación de innovación en la gestión administrativa y alianzas estratégicas, conocido como modelo integrado. Según Rothwell el quinto nivel se encuentra en el último modelo generacional, que enfatiza promover la innovación mediante redes y alianzas, más allá de los entornos empresariales.

Tomando en consideración estos aportes Velasco et al. (2007) consideran que es a partir de esta estratificación que empieza a evolucionar el concepto de innovación de proceso tecnológico dirigido a empresas, a gestión creativa generadora de innovación entre diferentes actores.

Desde esta perspectiva la innovación social hace referencia a un enfoque sistemático en el que se toma en cuenta a todos los actores con sus diferentes herramientas normas, reglas y regulaciones. De acuerdo con estos aspectos y la complejidad de las definiciones entorno al gran campo de la innovación social se ha logrado identificar una gran gama de formas y mecanismos para llevar a cabo proceso de innovación social, como ONG'S, sectores públicos y privados, empresas sociales con y sin fines de lucro.

Ahora bien, la CEPAL (2005) define la innovación social como “nuevos procesos, prácticas, métodos o sistemas para llevar a cabo procesos tradicionales o tareas nuevas que se hacen con participación de la comunidad y los beneficiarios. Estos se transforman en actores de su propio desarrollo, fortaleciendo así el sentimiento de ciudadanía”. Que permite interiorizar acciones y exteriorizar redes de colaboración.

Por su parte Choi y Majumdar (2015) definen que la innovación social es una nueva combinación o configuración de prácticas sociales que se llevan a cabo en ciertas áreas de acción o contextos sociales, que reciben el impulso de determinados actores o conjunto de actores, ya sea de manera intencional o con el objetivo de responder a satisfacer necesidades y problemas, que son posibles desarrollar a través de prácticas establecidas.

Mientras que, Moulaert et al. (2013) han definido a la innovación social como un conjunto de soluciones puestas en marcha por los ciudadanos para satisfacer sus necesidades

sociales de manera diferente a las propuestas por el mercado o las instituciones públicas, buscando el desarrollo local sostenible y el control de su propio crecimiento por parte de la población.

Por consiguiente, en esta propuesta de investigación, se parte de la premisa que la innovación social es mayormente una innovación de proceso y no de producto (Rodríguez y Alvarado, 2008) ya que se lleva a cabo mediante acciones interrelacionadas y no precisamente por resultado de productos determinados. Los procesos no son necesariamente nuevos, sino que forman parte de acciones realizadas en el pasado que se recuperan, adaptan o reconfiguran. Teniendo como objeto las relaciones sociales, que permiten la interacción entre dos o más actores. Donde las personas o grupo de personas son los protagonistas del proceso. En el que se consideran las necesidades compartidas que son resultado de acciones colectivas, que pueden ser de diferentes índoles sociales, culturales, económicas, ambientales, o una combinación de ellas. Es un proceso que se destaca por las acciones y prácticas que se generan y que son relevantes en los contextos indígenas en donde existe mayor precariedad.

Moulaert (2009) precisamente enfatiza que la innovación social en las necesidades de base territorial debe darse a través de relaciones socioculturales y empoderamiento que debe materializarse de manera efectiva y conectada, para ello realizan actividades productivas, con cambios sistémicos que les ayudan a generar ingresos a pequeña escala pero que son de gran ayuda para suplir necesidades básicas y generar ingresos.

En el caso específico de investigación resalta

“La Agricultura Familiar (incluyendo todas las actividades agrícolas basadas en la familia) como es una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como hombres. La familia y la granja están vinculados, co-evolucionan y combinan funciones económicas, ambientales, sociales y culturales.” (FAO, 2013 p. 26).

Como bien hace referencia Rivera (2005) en los “proyectos familiares”, es en donde las familias construyen y ponen en marcha determinadas actividades, para lo cual hacen uso de los recursos tanto económicos como familiares, sociales y simbólicos a los que pueden tener acceso de forma inmediata.

Por ello, es importante precisar que a partir de la identificación de los procesos, prácticas y actividades productivas que se desarrollan en Xulumo, Yoctontic y la Cabecera del municipio de Aldama, Chiapas, la investigación se direcciona hacia procesos de innovación social, que pueden darse en estos contextos, a partir de los núcleos familiares y cómo estos entretejen una serie de relaciones con otros actores locales y extra locales, y desarrollan actividades de tipo social, cultural, económico y ambiental, como es la diversificación de cultivos, fortalecimientos de conocimiento locales, recuperación de prácticas productivas propias de la región, acceso a mercados, gestión comunitaria y formas de organización colectiva.

Referencias

- Arocena, J.** (2001). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Editorial Taurus-Universidad Católica, Uruguay. 45-75-143.
- Arocena, José y Marsiglia, Javier** (2017). La escena territorial del desarrollo. Actores, relatos y políticas, Taurus Universidad Católica, Uruguay, pp. 53-73.
- Albuquerque, Francisco** (1996). Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico (Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural). Santiago de Chile: ILPES.
- Albuquerque, Francisco** (2004). El enfoque del desarrollo económico local. Cuaderno de capacitación No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad Programa AREA - OIT en Argentina - Italia Lavoro Buenos Aires, Organización Internacional del Trabajo 2004.
- Atkinson, R y Flint, J.** (2001). Accessing hidden and hard-to-reach populations: Snowball research strategies, *Social Research Update*, 33: 1-5.
- Bouchard, M.** (2001), "La gestión de las organizaciones sociales para el desarrollo: características y desafíos", *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, vol. 1, no 1: 33-53
- Braffo, N.** (2010): "Actores sociales y transformación social". En boletín CIPS, 07 de noviembre de 2010. Disponible en: www.cips.cu.
- Burguete Cal y Mayor, Araceli y Torres Burguete, Jaime** (2007). Aldama: disputas por la restitución de una municipalidad. En *La remunicipalización en Chiapas. Lo político y la política en tiempos de contrainsurgencia*, Leyva y Burguete (coordinadoras). Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social. Miguel Ángel Porrúa, México. Pp. 91-134.
- CEPAL** recuperado de <https://www.cepal.org/es/temas/innovacion-social/acerca-innovacion->
- Consejo de Evaluación Consultivo Social Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)** (2015). Medición de la pobreza. Pobreza a nivel municipio 2010 y 2015. Consultado en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobreza-municipal.aspx>
- Consejo de Evaluación Consultivo Social Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL)** (2020) https://www.coneval.org.mx/Medicion/Documents/Pobreza_municipal/2020/Presentacion_Pobreza_Municipal_2020.pdf#search=chiapas%20aldama
- Cortínez, Valentina** (2016). "Igualdad de género para el desarrollo territorial: experiencias y desafíos para América Latina" Serie documentos de trabajo N° 180. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Rimisp, Santiago, Chile.
- Choi, N. y Majumdar, S.** (2015): "Social innovation: towards a conceptualisation". In: Majumdar, S., Guha, S., Marakkath, N. (Eds.), *Technology and innovation for social change*, Springer India, 7-34

- Echeverría, J. & Gurrutxaga, A.** (2012). *La luz de la Luciérnaga*, Plaza y Valdés, Madrid.
- FAO.** (2013). *Definición de trabajo propuesta por la FAO sobre agricultura familiar para el AIAF*. Documento de trabajo. Roma.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; y Baptista Lucio, Pilar** (2006). "Metodología de la investigación" edit., McGraw-Hill, 4ta. Edición, México.
- Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, A.C. (IDESMAC)** (2013). *Acuerdos de Colaboración para la Gestión Territorial en Aldama*. Consejo Municipal de Desarrollo Rural Sustentable de Aldama. Instituto para el Desarrollo Sustentable en Mesoamérica, A.C. Aldama, Chiapas. Disponible en <http://www.idesmac.org.mx/index.php/publicaciones/altos/acuerdos-de-colaboracion-territorial>.
- INEGI** 2020 recuperado de <https://datamexico.org/es/profile/geo/aldama?totalGenderEducation=totalOption#economy> *Informe anual*. (2021). México. Recuperado el septiembre de 2022, de [a81fd7_31407047240e4abeb89ec504b284f3a2.pdf](https://datamexico.org/es/profile/geo/aldama?totalGenderEducation=totalOption#economy)
- Informe Anual.** (2021). México. Recuperado el septiembre de 2022, de [a81fd7_31407047240e4abeb89ec504b284f3a2.pdf](https://datamexico.org/es/profile/geo/aldama?totalGenderEducation=totalOption#economy).
- Pineda, Elia Beatriz; Alvarado, Eva Luz y Canales, Francisca** (1994). *Metodología de la investigación*. Organización panamericana de la salud, Cuarta edición.
- Mataix Aldeanueva, Carlos, Romero Muñoz, Sara** (2017). Presentación temática. En *Revista española del Tercer Sector*. No 36, pp. 17-19. Disponible en https://www.accioncontraelhambre.org/sites/default/files/documents/revista_rets_n36.pdf.
- Montecinos-Carlos** (2 de agosto 2021) *Crisis sobre crisis en comunidad de Pantelhó, Chiapas*. Índigo noticias 2.1. Recuperado de <https://www.reporteindigo.com/reporte/crisis-sobre-crisis-en-comunidad-de-pantelho-chiapas>
- Moulaert, Frank** (Ed.). (2013): *The international handbook on social innovation: collective action, social learning and transdisciplinary research*, Edward Elgar Publishing.
- Moulaert, Frank** (2009). "Social Innovation: Institutionally Embedded, Territorially (Re)Produced" in
- PNUD** (2019). *Desarrollo de capacidades: texto básico del PNUD*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Rivera González, J.** (2005). *Familias de sectores medios urbanos: el desarrollo de nuevas estrategias familiares de trabajo*. Papeles de población, octubre-diciembre, núm. 046, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México. pp. 161-187 Extraído el 08 de noviembre 2022 desde: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11204607>.

Rodríguez Herrera, Adolfo y Alvarado Ugarte, Hernán (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas. ISBN: 978-92-1-323224-8

Rothwell, R (1994) "Towards the fifth generation innovation process", international marketing review, vol 11, No.1, p. 7-31

TEPSIE (2014) Doing Social Innovation: A Guide for Practitioners, 7th Framework Programme, Bruselas: European Commission, DG Research

Sosa Velásquez, M. (2012). ¿Cómo entender el territorio? Guatemala: Universidad Rafael Landívar. CaraParens.

Velasco Balmaseda, Eva; Zamanillo Elguezabal, Ibón y GurutzeIntxaurburu, Clemente (2007), Evolución de los modelos sobre el proceso de innovación: Desde el modelo lineal hasta los sistemas de innovación. XX Congreso anual de AEDEM, Vol. 2, 2007: Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2499438>. Tomado el 19-03-2023.